Rosa Ester Rodriguez

SETENTA VECES BESOS

Amar a los setenta
es encontrarnos
en ojos que sonríen
y que besan.

Es enredarnos
en sábanas calientes
es despertar
de algunas travesuras
ser cómplices
de todos los abrazos.

Amar a los setenta
es ser parte
de una asociación ilícita
declararnos felizmente
culpables del disfrute.

Si entre los dos
sumamos más de cien años
debemos asumir
que somos inimputables.

Vamos a amarnos
en los parques
en las calles
entre cuatro paredes, en un cine.
En cuarentena o no.

Vamos a amarnos
a caricias
a pecho abierto
a la vista de todos
o a escondidas
a los gritos risueños
o en silencio.

Hagamos del amor
un juego-fuego
un haz de luz
un puerto para dos.